

BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA.

DOS REALES DE JUDIAS

BOCETO CÓMICO DE COSTUMBRES MADRILEÑAS

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON ANGEL GAMAYO Y DON CALISTO NAVARRO

Estrenado con gran éxito en el teatro Martin en la noche del 16 de Enero
de 1880.



MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR,
Atocha, 87, principal izquierda.

1880.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID

Librería de los Sres. Viuda é Hijos de Cuesta,
calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones, sin cuyo requisito no serán servidos.

A-Gj. 197/7

R
137216

DOS REALES DE JUDIAS

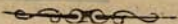
BOCETO CÓMICO DE COSTUMBRES MADRILEÑAS

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON ANGEL GAMAYO Y DON CALISTO NAVARRO

Estrenado con gran éxito en el teatro Martin en la noche del 16 de Enero
de 1880.



MADRID

ENRIQUE ARREGUI, EDITOR,

Atocha, 87, principal izquierda.

1880.

DOS REALES DE JUDIAS

REPARTO.

PERSONAJES. ACTORES.

MANUELA.	Sra. Galé.
AMPARO.	» Pardiñas.
GREGORIA.	» García.
DONA ROSA.	» Urrutia.
PEPA.	» Mendieta.
DON DIMAS.	Sr. Mesejo.
PACO.	» Pardiñas.
GERARDO.	» Fuentes.
UN POETA.	» Capilla.
PEPE.	» Beltrami.
UN CRIADO.	» Lojo.
UN SERENO.	» Sanz.

La accion en Madrid.—Época actual.



Esta obra es propiedad de D. J. M. S. y nadie sin su permiso podrá ponerla en escena.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA de D. Enrique Arregui son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

La escena representa el comedor de una taberna; puerta lateral á derecha é izquierda en segundo término.—La de la derecha se supone comunica con el *despacho* ó mostrador del establecimiento y la de la izquierda con la cocina: al foro otra puerta que aparenta dar á otro departamento; dos lámparas ó quinqués, situados proporcionalmente, iluminan la escena; mesas con mantel, vinajeras, sillas y mobiliario en carácter. A la izquierda del foro un armario-alacena con vidriado para que el mozo pueda servir las mesas con prontitud.

ESCENA PRIMERA.

PACO, PEPE y amigos en la primera mesa de la derecha tocando las palmas y figurando que acaba de cantarse flamenco.—UN CRIADO.—AMPARO y GERARDO cenan en la primera mesa de la izquierda; ella de espaldas al grupo en que está Paco.—A la derecha de la puerta del foro, aparece el PORTA sentado junto á una mesa

PEPE. ¡Bien por la gente *barbiana!*
PACO. ¡Olé! (*Bebiendo una copa*)
PEPE. ¡Mucho! (*Palmoreando todos*)
PACO. ¡Otra botella! (*Golpeando la mesa*)
PEPE. Á mi..... aguardiente..... no quiero

beber más vino, no sea
que sin pensarlo, esta noche
se me suba á la cabeza,
y.....

PACO. ¿Quién despacha? (*Golpeando la mesa*).

PEPE. Francisco,
que vas á romper la mesa

(El criado sale á escena, puerta derecha. Palmadas bulla y algazara en todos.)

CRIADO. Señores, ustés dispensen: pero son las dos y media y el amo no quiere escándalos en su casa.

PEPE. ¿Sí?

PACO. — ¿De veras?

Pues entonces dile al amo que puede cerrar la puerta y así no entrarán..... mosquitos.

CRIADO. Es que el sereno....

PEPE. La cuenta.

(Levantándose y poniéndose la capa.)

PACO. Ya está pagáa; caballeros, puesto que de aquí nos echan con la música á otra parte. (Se levantan todos).

AMPARO. ¡Gracias á Dios! (Satisfecha al verlos irse).

PEPE. (Á Paco llamándole aparte). ¿No te quedas á esperarla? (El criado recoge el servicio de la mesa).

PACO. Vuelvo luego.

PEPE. No, pues te apuesto á que esa en cuanto salga del baile viene aquí como una flecha.

PACO. Y vamos á tener bronca, ya lo sé.....

PEPE. Si tu la dejas.....

PACO. ¿Me tomas por un jill?

PEPE. Los muñuelós á estas fechas ya nos están esperando.

PACO. Amigo, que usté la duerma (Paco al irse con los otros, da un apabullo al sombrero del poeta).

POETA. ¡Vaya una gentuza! (Despertándose asustado).

GERARDO. Al fin nos dejaron en paz.

POETA. Buena chispa..... llevan todos ellos;

CRIADO. Pues la de usté no es jumera que digamos.

(Al pasar por su lado con los platos recojidos y marchándose por la puerta de la izquierda).

AMPARO. Necesito
que seas franco; contesta.
No siempre he de andar así

GERARDO. ¡Es claro! (Cenando calmadamente).

AMPARO. Hasta la portera
murmura de una.

(Se oyen palmadas dentro; el mozo sale de la puerta izquierda y entra foro derecha).

GERARDO. Si; ¡es claro!

AMPARO. Y ya va larga la fecha
que me prometistes....

GERARDO. (Llena un vaso y bebe). Hija,
no todo lo que se piensa
se puede hacer.....

AMPARO. Eso digo;
tantas cosas tengo hechas
que si lo hubiera pensado.....

GERARDO. ¿Quieres decir que hoy te pesan?

AMPARO. No me comprendes.....

GERARDO. (Te veo.)

AMPARO. Ya acabastes tu carrera,
y mamá.....

GERARDO. ¡Es claro!

AMPARO. Ya ves;
me pregunta que en qué piensas
que no mandas á tu pueblo
por los papeles.....

GERARDO. Cualquiera
se expone con estos tiempos
á que al mandarlos se pierdan.

AMPARO. Algo tenemos que hacer.....

GERARDO. Ya lo haremos..... ten paciencia.
(Pasa el criado gritando y entrando por la puerta
de la izquierda, donde se supone que está la co-
cina).

CRIADO. ¡Una ración de conejo!

AMPARO. No me fio en tus promesas.....

GERARDO. ¿No quieres un riñoncito?

- AMPARO. Si hemos de casarnos, sea
cuanto antes.
(El Poeta se levanta y desaparece por el foro).
- GERARDO. ¡Claro!
- AMPARO. ¿Claro?
Por claro que te parezca
yo lo veo muy oscuro.
¡Bien me lo dijo la Pepa!
Nunca le des tu cariño
á ningun hombre; marea
á todos ellos, y á todos
saca lo mejor que puedas;
mas no le des á entender,
si á querer á alguno llegas,
porque entonces.... No hice caso...
y hoy sufro la penitencia.
- GERARDO. Eso es hablar por hablar.
Cena y calla.
*(Sale el criado con plato de conejo por la puerta
izquierda y desaparece por el foro).*
- AMPARO. Tu á derechas
jamás te explicas.... y luego
quieres Gerardo que crea
en tu amor y en tu buen fin...
- GERARDO. ¡Por supuesto! No seas terca,
Amparito; en el amor,
para acertar bien, es regla
que siempre ignoremos todos
cómo acaba y cómo empieza
y así la esperaza vive.
Descorre al amor la venda,
y el amor, todo poesía,
en prosa vil se nos trüeca;
y en esto del matrimonio
nunca he visto cosa buena.
*(Sale el criado por el foro y se pone á arreglar los
cacharros del armario).*
- AMPARO. Vámonos que ya es muy tarde.
Mamá en el salon me espera
y me habrá echado de menos.

- GERARDO. Si se durmió no despierta hasta el cotillon. Pues chica te acompañaré; en la puerta del baile te deajo: tengo en lo que de noche resta que ver las Siete Partidas.
- AMPARO. Si la octava no me juegas.....
- GERARDO. Muchacho..... ¿cuánto se debe?
- CRIADO. Dos de judías..... pues, treinta.....
- GERARDO. Bueno; toma cuatro reales y te quedas con la vuelta.
- (*Dá el brazo á Amparo y se van puerta derecha. El criado recoge los cacharros y se los lleva por la puerta izquierda.*)

ESCENA II.

POETA, entrando por el foro y mirando en derredor.

- POETA. Todos comen..... digo, cenan: es igual, todo es comer. Todos comen..... menos yo, que comeria por diez. ¡Oh, estómago! ¡Vil tirano! Á tu despótica ley, la gloria, el ingenio, el arte, se prostituye á un bistef. ¡Ni un perro chico! El vacío por todas partes! Ayer mi trijésima patrona me dijo: «Ó me paga usted lo que me debe, ó le planto ahora mismo en la del Rey!» Y me plantó! Así plantado en la planta de mis pies, soy casi, casi una planta parásita. Come aquel: tú comes: comen aquellos: todos vosotros comeis. Primera persona: come,



futuro de comeré;
pasado de haber comido...!!!
¡si es que comí alguna vez!
(Sentándose donde antes estaba).

ESCENA III.

MANUELA, GREGORIA, PACO Y CRIADO.

MANUELA. ¡Jesús! ¡Siéntate muchacha!
¡Vengo sofocá, Gregoria!

GREGORIA. Me extraña que no esté Paco
esperando.

MANUELA. No me choca.

Miá tú como me ha salido
lo que te dije.

CRIADO. (Sale puerta izquierda). Señoras
¿qué van á tomar?.....

MANUELA. ¡Chavó!

¡Pues ni el vapor! Trae dos copas.
(Vése criado por la puerta derecha. Paco entra em-
bozado y al ver á Manuela se sienta á su lado).

PACO. ¡Salú á la gente de gústo!

MANUELA. En mentando al ruin de Roma.....

GREGORIA. Siéntate, Paco, á mi vera.

MANUELA. ¡Uf! ¡Cómo apesta á..... Monóvar!

¿Qué pintas aquí? Ya puedes
guillártelas, que aquí sobras.....

PACO. Mira, Manuela, si quieres
esta noche armarme bronca,
lo dices, ¿estás?

MANUELA. Me tienes

ya hasta aquí, Paco.

PACO. (La Coja Y

tiene la culpa de todo.)

CRIADO. ¿Qué va á ser? (Limpiando la mesa).

MANUELA. Para mi, ¡pólvora!

PACO. ¡Qué graciam! Ahora pediremos.

(El criado se retira puerta izquierda).

MANUELA. ¡Jesús, chica! ¡Estoy niervosa!

- PACO. Apuesto me se conoce en la cara.
- GREGORIA. No seas tonta.....
- PACO. Pero Manuela, ¿me escuchas ó nó?
- MANUELA. Chico: si la gloria, por estas cruces lo juro, tuviese en mi mano ahora y por oír tus disculpas darme ofrecieran la gloria, no te había de escuchar.
- PACO. ¡Pues no estás tú muy de broma que digamos! Que te calles! ¿Qué vais á tomar?
- MANUELA. Tú tomas con esta lo que os parezca; yo..... ni agua.....
- PACO. Pues se me antoja á mi que tomemos algo; y mira, no me seas posma, porque aqui hay gente y no quiero comprometerme. Una cosa es que tú tengas tu aquel, ¿estás tú, Manuela? y otra, que aquí se entere tó el mundo de lo que no se le importa.....
- MANUELA. Yo me conozco, y no faltes; no faltes.....
- MANUELA. Y tú me sobras. ¡Ya me estás sobrando, chico!
- GREGORIA. ¡No grites! (*Aparte á Manuela*).
- PACO. ¡Chist! punto en boca y á callar. (*Con intencion*).
- MANUELA. ¿Quién, callar yo?
- PACO. Á callar he dicho. Ahora cenemos. ¿Quién sirve aquí? (*Dando palmadas*).
- MANUELA. ¡Anda, poca lachal!
- PACO. ¡Oiga!
- MANUELA. no la busques.....
- CRIADO. (*Saliendo puerta izquierda*).

¿Llama a usted?

PACO. ¿Qué hay?

CRiado. Conejo, pepitería, ternera, judías, riñones, perdiz, estofado, almóndigas.....

PACO. Trae..... dos reales de judías

CRiado. ¿Y vino?

PACO. Saca una ronda.

(El criado pone sobre la mesa cucharas, cuchillos y tres panecillos franceses; en seguida se vá a puerta derecha y saca tres vasos de vino; después se vá a la cocina).

MANUELA. Por mi parte ya lo he dicho, cenarás tú y la Gregoria.

PACO. Y tú también, prenda.

MANUELA. ¡Vaya! Si ceno..... reviento.....

GREGORIA. Ahora que estamos en paz, me parece que debes tú, Paco, toda la verdad decirla.

PACO. Chica, si esta me tapa la boca siempre que.....

MANUELA. Lo que es de aquí (Señalando la boca.) no te falta..... cacho é rosca. Miente fuerte como sueles..... que á mi tu ya.....

PACO. Buena sembra; si sabes que está tu Paco chalo por tí.....

MANUELA. Ó por otra; dígalo si no está noche el Ramillete! En la Bolsa bien podia estar de espera.

PACO. Mujer, á veces las cosas no se arreglan.

MANUELA. Pues con ella te arreglaste al pelo.

- PACO. Tóntá;
ya ves, no te hallé en el baile
y hacia más de dos horas;
que yo estaba, cuando entró
ella y su madre...
MANUELA. ¿Iban solas?
¡Ay!... su madre, y qué gabán.
PACO. Iba con la señá Rosa.
MANUELA. ¡Valiente bruja; apaña
tienes el ojo!
PACO. Una polka
bailamos; me encontré al Vizco
y tomamos unas copas
en casa de Isidro...
MANUELA. ¿Y ella
que se tomó? ¿Alguna mona?
PACO. No; tomó cerveza clara.
Mía que estás más preguntona
que un juez. (*Sale el criado de la cocina con un
plato de judías y se vá puerta derecha*).
MANUELA. ¿Le creés tú?
GREGORIA. Manuela
á veces el hombre obra
segun se le tércia.
PACO. Y uno,
porque orsequie á una señora....
MANUELA. ¡Señora! ¡Si en toa su vida
lo ha sido esa trapisonal!
Si su madre echa las cartas
perqué no puedo otra cosa.
Si tié perdíos más hombres
esa chula....
PACO. (*Ofreciéndole un vaso*). Toma, toma;
bebe y calla.
MANUELA. (*Rechazándolo*). Quitá, quitá,
y ofréceselo á la Coja.
PACO. ¡Manuela, por tu salud
que ya la sangre me ahoga
y voy á echar por los ojos
las judías!

MANUELA. No las comas. PACO.

PACO. ¿Bebes ó no? MANUELA.

MANUELA. ¿Yo? ya baja! PACO.

PACO. No he de beber una gota! MANUELA.

MANUELA. Bebes ó te tiro el vaso. PACO.

PACO. Tiraban! MANUELA.

MANUELA. Manuela. PACO.

MANUELA. Toma; MANUELA.

anda y revienta con ella. PACO.
(Toma el vaso y tira el vino que contiene; se levantan los tres.) MANUELA.

PACO. ¡Ea! Á mi nadie me abronca, PACO.
¿estás tú? Y guárdate esa. MANUELA.
(Amagando un cachete)

MANUELA. ¡Chaval! Guárdate esa otra. (Le da una bofetada). PACO.

GREGORIA. ¡Manuela, por Dios, que hay gente! MANUELA.

PACO. ¡Paco! (Interponiéndose entre Paco y Manuela). GREGORIA.

MANUELA. ¡Charran! ¡Mala sombra! PACO.

GREGORIA. ¡Guardias! ¡Guardias! MANUELA.

CRiado. (Saliendo de la puerta derecha). GREGORIA.

Eh! ¿Qué es eso? PACO.

MANUELA. ¡Lo que á usted no se le importa! MANUELA.

PACO. ¡La voy á cortar la cara! GREGORIA.

GREGORIA. ¡Serenó, serenó! PACO.

MANUELA. (Cojiendo una silla.) ¡Corta! MANUELA.

ESCENA IV.

DICHOS, el SERENO por la puerta derecha.

SERENO. Eh! ¡Todo el mundo á la calle! MANUELA.

MANUELA. Este bribon me ha faltao. PACO.

PACO. Sereno..... ella me ha sobrao; MANUELA.

y á un flamenco de mi talle..... PACO.

SERENO. Se acabó ya la cuestion. MANUELA.

Cada mochuelu á su olivu. PACO.

MANUELA. Es que yo..... PACO.

SERENO. (Enarbolando el chuzo.) ¡Vivitu! ¡vivit! MANUELA.

ú duerme en la prevencion. PACO.

CRIADO. ¿Y á mi quién me paga?
PACO. ¡Yo!
(Todos se van disputando con el sereno por la puerta de la derecha; el criado corre trás ellos. El poeta se levanta y va á la mesa poniéndose á comer judías muy deprisa; mete en el sombrero un pedazo de pan y se guarda en el bolsillo de atrás del chaquet un panecillo francés, que se procurará sea bastante largo para que al volverse de espaldas al público se le vea por lo menos la mitad; al ver salir al criado se va á su sitio con disimulo).

CRIADO. (Saliendo puerta derecha)
Pues señor es una ganga;
aquí no paga ni Dios,
y habrá que cobrar á palos
si dura esta situación.

ESCENA V.

DOÑA ROSA y AMPARO entran puerta derecha y se sientan en la mesa que hay á la derecha en primer término — A poco DON DIMAS con paraguas.

ROSA. ¡Jesús! ¿qué habrá sucedido?
AMPARO. ¡Algun borracho!
ROSA. ¿Ha venido?
AMPARO. Ya está usted viendo que no.
ROSA. La culpa la tienes tú;
por eso te pisé el pié.
¿Quién pide solo café
estando en el ambigú?

AMPARO. No estaba bien abusar.
ROSA. Eso es una tontería.
¡Cualquiera se sale hoy día
del ambigú, sin cenar!

(Entra Don Dimas.)

DIMAS. (Ya están las dos! ¡Lance raro!
¿Serán hija y madre? Nada;
pues señor, plaza sitiada.)



- ROSA. ¡Ya le tenemos, Amparo!)
DIMAS. ¿Nos sentaremos enfrente?
No; al ladito... es lo mejor...
¡Ya me vieron! Lo peor
es que echo un tufo á aguardiente.....)
- ROSA. ¿Usted tambien por aqui?
DIMAS. Casualidad que bendigo.
AMPARO. ¿Espera usted algun amigo?
DIMAS. Yo? No tal; es decir, sí.
(A que suelto una tontuna...)
- ROSA. (Ya tenemos cena y coche...)
- AMPARO. Está muy buena la noche.
DIMAS. Si, señora, hace una luna.
(Coloca el sombrero sobre una silla y deja ver una gran calva.)
- AMPARO. ¡Oh! ¡Y el baile estaba hermoso!
ROSA. Esta y yo á todo faltamos.
A ninguna parte vamos
desde que murió mi esposo.
- DIMAS. ¿Y esta pollita será
hija de usted?
- ROSA. ¡Sí, señor! ¡A lo mejor
¡Pobrecita! ¡A lo mejor
se ha quedado sin papá!
- DIMAS. Su desgracia considero,
pero tiene usted, señora,
una niña encantadora.
- AMPARO. Eso es favor, caballero.
ROSA. Mi esposo fué militar.
DIMAS. Y murió.....
ROSA. Precisamente
al ascender á teniente. (Casi llorando).
- DIMAS. ¡Pobre hombre!
AMPARO. (A Rosa) ¿Vá usted á llorar?
ROSA. ¡Ay, Amparo!... cuántos dias
y cuántos aquí he cenado
con él! ¡Cuánto le ha gustado
atracarse de judías!
¡La dicha cuán breve pasa!
Hoy mi hogar es bien distinto.
- (Transicion).

- Greda, treinta, piso quinto,
allí tiene usted su casa.
- DIMAS. Al fin tiene usted una viña
en esta jóven. (Me porto.)
- ROSA. Hace un año iba de corto.....
¡Si aun tiene cosas de niña!
- DIMAS. A estas pollas casaderas
á cierta edad, no les basta
un muñequito de pasta
sino un muñeco de veras.
- AMPARO. ¿Qué ocurrencia!
- DIMAS. (Pues señor.
he dicho una gracia al fin.....
Dimas, tú eres un pillin,
un pícaro seductor.)
- ROSA. ¿Y usted no baila y vá al baile?
- AMPARO. Que se divierta no creo.....
- DIMAS. Mientras bailan me paseo,
miro, observo..... y hecho un fraile
entre escuchar y fumar,
como se suele decir,
estoy yo viendo venir
lo que otros dejan marchar.

ESCENA VI.

DICHOS Y PEPA, entrando con periódicos y décimos de la lotería

- PEPA. Señorito, éste me queda. (*Ofreciéndole uno.*)
- DIMAS. Quita, no soy jugador! (*Rechazándola.*)
- PEPA. Le cae el premio mayor.
- DIMAS. Conque calle de la Greda.....
- ROSA. Piso quinto.
- DIMAS. En ir no tardo
á verlas.....
- PEPA. (*Insistiendo.*) Dos reales vale.....
- DIMAS. Déjame.....
- PEPA. (*Retirándose y pregonando.*) Mañana sale
la lotería del Pardo.

Juégueme usted, señorito (*Vuelve á ofrecerle.*)
que le vá á caer!

DIMAS.

No quiero.

(*Apartando el décimo con ira. Pepa desaparece por el foro.*)

CRIADO.

¿Llamaba usted, caballero?

DIMAS.

¿Qué van á tomar?.....

(*A doña Rosa; el criado vá al armario y coloca sobre la mesa cucharas, tenedor, cuchillos y pan; en seguida vá á la puerta derecha y saca una botella de vino y tres vasos; todo muy de prisa.*)

ROSA.

Repito

que usted nos dispensará
y á desprecio no lo tome.

AMPARO.

Esta casi apenas come.....
Cuando entró usted, yo y mamá
habíamos ya cenado.

DIMAS.

No me desairen, por Dios.

ROSA.

Ya vé usted, para las dos
un plato de bacalado
que no acabamos siquiera.

DIMAS.

¿Y qué es eso? Fruslerias.
¿Muchacho: qué hay, di?

CRIADO.

Judias,

chuletas, jamon, ternera,
conejo.....

ROSA.

¡Conejo, nó!

Tan solo en casa los cato.

Todos me parecen gato

si no me los guiso yo!

DIMAS.

Señoras, fuera etiquetas
y á cenar!

ROSA.

¡Vaya un teson!

Tráiganos usted... jamon.

CRIADO.

¿Y de postre?

ROSA.

Unas chuletas,

cualquier cosa, una ensalada,

despues un pescado frito.....

de nada tengo apetito.....

Siempre estoy tan desganada.....

- DIMAS. (Ya se vé.)
- ROSA. Paso unos días....
- DIMAS. ¿Y usted, niña, tomará?...
- AMPARO. Lo mismo que mi mamá....
- DIMAS. Yo, dos reales de judías.
- Me gustan de una manera....
- (El mozo se vá á la cocina, saliendo á poco con platos servidos con lo que se ha pedido. Pepa sale por el foro.—El criado se vá puerta derecha.)
- PEPA. (Pues señor, para este tonto empieza este año muy pronto la estacion de primavera.)
- (Se sienta en un lado á contar los billetes y algun dinero del que lleva en la faltriguera; el Poeta se levanta y se acerca á D. Dimas.)
- POETA. Tiene usted ahí dos reales en cuartos?
- DIMAS. Creo que sí. (Registrándose.)
- POETA. Yo no tengo suelto aquí. (Dimas le da los cuartos.)
- Gracias.
- Justos y cabales
- (Guardándose los y volviéndose de espaldas.)
- DIMAS. Pues me ha gustado la treta.
- ¿Y el dinero hombre de Dios?
- POETA. Cuando me dé usted otros dos le deberé una peseta.
- ROSA. Jesús qué barbaridad.
- POETA. Tengo hambre.
- DIMAS. Vaya un bromazo.
- POETA. Esto se llama un sablazo.
- DIMAS. Pues viva la libertad.
- (El Poeta se retira á su mesa; da dos palmadas, sale el mozo y á poco le sirve un plato de judías y un panecillo.)
- DIMAS. Pues como digo y repito, señora, yo soy muy claro.
- ¿Con qué usted se llama Amparo?
- Es un nombre muy bonito.
- PEPA. ¿No le quiere usted tomar?
- (Ofreciendo otra vez un billete á Dimas.)

DIMAS. Le cae el premio mayor.
Jóven, haga usted el favor
de no venir á estorbar.
PEPA. (La suerte..... *Al poeta que estará en su mesa ca-*
bizbajo.)
POETA. (*Levantando la cabeza.*) Nombre bastardo!
Suerte, y del Pardo, hija mia?
PEPA. Mañana sale.....
POETA. Ese día
soy yo quien entra en el Pardo.

ESCENA VII.

DICHOS Y GERARDO; luego el CRIADO.
GERARDO. Pues señor..... ¡Maldita suerte!
Puse al as, salió el caballo,
volví á salir la contraria
y me salí sin un cuarto.
AMPARO. ¡Ay, mamá! ¡Mira quién entra!
ROSA. ¡Jesús! (*Atragantándose al verle y dejando caer el*
tenedor.)
DIMAS. ¿Qué, le dá á usted algo?
ROSA. No; no tal. (*Muy conmovida.*)
AMPARO. ¡Qué compromiso!
ROSA. Era una espina.....
DIMAS. (*Ofreciéndola un vaso.*) Cuidado.
Beba usted para que pase.....
(*Gerardo se sienta en la mesa, primer término lz-*
quierda, de muy mal humor. — Criado sale puer-
ta derecha.)
CRIADO. Caballero.
ROSA. (*Estoy temblando.*)
CRIADO. ¿Quería usted alguna cosa?
GERARDO. ¡Sí, que te vayas!
CRIADO. El amo
no quiere que aquí se venga
á dormir sin hacer gasto.
GERARDO. ¡Pues lo haré en ti de botica,
largándote un silletazol

(*Coje una silla para tirársela: el criado al huir por la puerta derecha derriba el sombrero de don Dimas.*)

DIMAS. ¡Pero, hombre, vaya unas bromas!
¡Habrás visto qué bárbaro!

GERARDO. ¡Calle, es usted! (*Reconociéndole con sorpresa.*)

DIMAS. (*Planchando el sombrero.*) ¡Mi sobrino!
(¡Se agüó la fiesta! Muchacho.....
mira, lárgate á casita.)

AMPARO. ¡Ah! Siéntate aquí, Gerardo:
¿Con que es este caballero
tu tío? (*Ofreciéndole una silla á la mesa.*)

ROSA. Por muchos años.

DIMAS. ¿Qué, se conocen ustedes?

GERARDO. ¡Que se lo diga á usted Amparo!

ROSA. Si es el novio de mi niña.

AMPARO. ¡Qué casualidad!

DIMAS. ¡¡Canastos!

¿por qué soy tío esta noche?)
Pues sobrino..... yo me marchó. (*Levantándose.*)

GERARDO. No, señor, cenemos juntos.

DIMAS. Sí, cenemos. (Y yo pago.

Me vá á sentar esta cena
igual que un escopetazo!)
¿Y usted que es tan moralista,

GERARDO. que siempre está criticando

lo que llama mis locuras,

tambien se vá á picos pardos

á echar una cana al aire?

DIMAS. ¡Yo no echo canas!

GERARDO. Es claro;

ni pelo tampoco..... En fin

ya quisiera yo á sus años

estar tan conservadito;

porque eso del aparato

ó bisma que le sostiene.....

DIMAS. ¡A tí la lengua de un garfío!

GERARDO. Vaya, á cenar.

DIMAS. (Esta noche

me dá un cólico.)



- GERARDO. Bebamos.
Tengo un tío muy bromista.....
- DIMAS. ¡Mucho! ¡mucho! (Me están dando
ganas de darle un cachete!
Y que no es corto el muchacho.)
- GERARDO. Por lo visto usted tambien
conoce.....
- ROSA. No; ha sido un caso
especial; nos vió en el baile
y luego aquí. Nos sentamos
esta y yo; fué tan amable
su tío que.....
- GERARDO. No lo extraño.
Mi tío es casi un don Juan
Tenorio..... con gaban saco
y elástica de franela.
- DIMAS. (¡Que no te ahogaras!)
- GERARDO. Y es raro
que haya ido al baile Amparito
esta noche.
- ROSA. Se empeñaron
unas amiguitas.....
- AMPARO. Oye:
¿lo tomas á mal, Gerardo?
- DIMAS. (¡Buen papel estoy haciendo!
- AMPARO. Ya sabes que te idolatro.
- ROSA. ¿De modo que usted es don Dimas?
- DIMAS. Servidor. (*Gerardo y Amparo hablan en voz baja
aparte.*)
- ROSA. Si; ya me ha dado
noticias de usted.
- DIMAS. ¿Quién, éste?
- ROSA. Si, señor.
- DIMAS. No haga usted caso
que es muy embustero.....
- ROSA. Dijo
que era usted un hombre muy franco.
- DIMAS. ¿Qué más dijo?
- ROSA. Que tenia
usted un almacen de granos.

DIMAS. ¡Eso es calumnial! Solo uno
tuve en la nariz hace años
porque me picó una abispa.
Yo he sido siempre muy sano.

ESCENA VIII.

DICHOS Y PACO.

DICHOS Y PACO, que entra contoneándose y como buscando á alguien.

ROSA. (¡Ay! ¡Cristo de la agonía!
Mira quién entra ahora.) (Deja caer un tenedor.)

AMPARO. (Deja caer otro tenedor.) (¡Paco!)

ROSA. (¡Si nos vé se arma un tiberio!)

GERARDO. Parece que se han quedado
ustedes mudas. ¿Qué miran?

ROSA. (¡Ay, ya nos ha visto, Amparo!)

AMPARO. (¡Jesús!) (Muy aturdida.)

DIMAS. ¿Se tragó otra espina?

AMPARO. (¡Por Dios, mamá!)

DIMAS. (¡Ya me escamo!)

PACO. Buenas, noches, Amparito
y compañía. (Con mucha desfachatez).

GERARDO. (Volviéndose.) ¿Eh? ¿Qué es eso?

DIMAS. (Pues señor, este es el hueso
que se atravesó.)

ROSA. (Con forzada amabilidad.) Paquito,
siéntate.

GERARDO. ¡Bien!

PACO. ¡Bueno va!

¿Esas tenemos, mocita?

Nadie me da á mi una cita,
estás tú, y me falta.

(Dando un golpe en la mesa. Se levantan todos.)

AMPARO. Ya
comprenderás....

GERARDO. ¿Y de tú
le hablas?

DIMAS. ¡Pues la niña es corta!

PACO. A usted nada se le importa.

- GERARDO. Pero..... ¡voto á Belcebú!
buen hombre.....
- PACO ¡Yo bueno ó malo,
se achantan ustedes dos!....
- DIMAS. (¡Sobrino, calla por Dios!
¡porque este nos suelta un palo!)
- ROSA. ¡Ay! (*Desmayándose*)
- PACO. La dió la pataleta.
- AMPARO. ¡Mamá está mala, Dios mío!
(*Don Dimas y Gerardo sujetan á doña Rosa, que
suelta manotazos á uno y otro, dando una ver-
dadera paliza á don Dimas.*)
- GERARDO. ¡Eche usted una mano, tío!
- AMPARO. ¡Agua! ¡agua!
- DIMAS. (*Sofocado*). ¡Una escopeta!
¡De judías ya estoy harto
y de belenes y líos!
Cuentan que echó á los judíos
de España, Felipe cuarto.....
¡Á cuarto solo ascendías
y los pusiste en un brete!
¡Si seré yo el diez y siete
que vaya á echar las judías?
¡Nos dará usted esplicaciones! (*A Paco*).
¡Suéltete usted un paraguazo!
- GERARDO.
- PACO. Yo le meto de un guantazo
la chistera en los talones.
- DIMAS. (¡Sobrino, anda atrévete!....)
- PACO. ¿Qué pinta usted aquí, tío quinto?
- DIMAS. Hombre, yo aquí..... nada pinto;
pero menos pinta usted.
(*Paco coje á don Dimas de la solapa del gaban y le
da dos ó tres sacudidas; el Poeta despierta y se
pone de pié sobre la silla.*)
¡Muchacho! ¡Mozo!
- CRIADO. (*Saliendo puerta derecha*). ¡Señor!
- DIMAS. ¡Vaya un dolor que me ha dado!
Dime, ¿dónde está....?
(*Hablándole al oído y haciendo expresivas contor-
siones.*)

- CRIADO. A este lado,
la puerta del corredor.
(Váse don Dimas apresuradamente por la izquierda).
- GERARDO. (Mi tío ya se afufo
y yo estoy sobrando aquí.)
- ROSA. ¡Paco! ¡Gerardo! ¡Ay, de mí!
¡Qué vergüenza!... (Saliendo del desmayo).
- AMPARO. (Ofreciéndola un vaso de agua.) ¡Mamá!
- ROSA. (Después de beberlo). Yo
te explicaré....
- PACO. ¡Señá Rosa
si yo estoy bien satisfecho!
- ROSA. Todo lo tomas tu á pecho.
- AMPARO. ¡Como mamá es tan nerviosa!
- ROSA. Acabó el baile, y ya ves
se me antojó... tonterías,
- GERARDO. venir á cenar judías....
(¡Vuelvo! ¡Arreglarse los tres!)
(Váse por la derecha.)
- ROSA. Como aquí se cierra tarde
vivimos y nos sentamos,
y en paz esta y yo cenamos.
- PACO. ¿Adónde está ese cobarde?
- ROSA. ¡Como el otro se eclipsó!
- AMPARO. Estaban haciendo el paso,
más yo no los hice caso.
(Los tres forman grupo bastante á la derecha; el
Poeta baja á la mesa del primer término izquier-
da y se sienta.)
- POETA. Y cuentan que se vendió
un hombre, cuando Isaías
por un plato de lentejas
hoy se compran estas viejas
por un plato de judías.
(Apoya la cabeza entre los brazos en ademán de
dormir; el mozo le despierta dando un golpe so-
bre la mesa.)
- CRIADO. A ver! que ya ha amanecido.
- POETA. ¿Va usted á dormirse otra vez?
Déjame en paz.



CRIADO. Son dos reales
y tres cuartos.
POETA. Ya lo sé;
toma diez perros.
CRIADO. Y el pan?
POETA. Me lo he comido; ya ves.
CRIADO. La ocurrencia es peregrina;
faltan tres cuartos.
POETA. Pero hombre,
si faltan qué hay que te asombre?
guárdatelos de propina.

ESCENA IX.

DICHOS Y MANUELA que entra.

MANUELA. Paco: palabra...
(Dándole una palmada en el hombro)
(Volviéndose mohino.) ¿Quién es?
PACO. ¡Jesús! Manuela.
ROSA. Gachó;
MANUELA. ¿con que esas tenemos?
PACO. Yo...
(Llevándose a un lado aparté y con gesto de enojo).
(¿Á que te suelto un revés
si me abroncas?)
MANUELA. ¡Niega, niega!
PACO. ¡Niégalo!
No alces la voz.
MANUELA. Á callar ó teñi...
¿Qué atroc!
si tienes coraje... ¡pegal!
AMPARO. ¡Jesús! ¡vámonos mamá!
MANUELA. ¡Mamá! Y se llena la boca
con el mamá.
AMPARO. ¿Qué... la choca?
MANUELA. No señora.
AMPARO. ¡Yal!
MANUELA. ¡Pues, ya!
Escuche usted, señá Rosa.
Yo soy una probe.

- ROSA. Bien.
- PACO. (En cuanto se arme el belen, tomo pipa.)
- ROSA. ¿Estás celosa?
- MANUELA. ¿Usté qué se ha figurao?
¿Yo de su hija? en gracia é Dios; sería eso un pueblo.
- AMPARO. Ó dos.
- MANUELA. Ya estaba mi hombre apañado.
- ROSA. ¡Jesús!... pues mucho la choca que nos dé conversacion su Paco.
- MANUELA. ¿Á usté? ¿Tia morcon?
- ROSA. Para eso tengo la boca.
- MANUELA. ¡Se figura doña engorro que todo se lo merece y su cuerpo se parece á un botijo sin pitorro!
- AMPARO. ¡Insolente, deslenguada!
- ROSA. Chula comprometedora.
¡Yo soy toda una señoral!
- MANUELA. De café y media tostada.
- PACO. ¡Manuela.... basta de riñal!
- MANUELA. ¡Miste que redios! ¡Por eso va usté al café del Progreso por las noches con la niña!
- ROSA. ¿Y qué tiene ese café?
- PACO. Cada una se las gobierna.....
- ROSA. Como ella va á la taberna.....
- MANUELA. Porque no soy como usté.
No uso moños, ni espeteras, ni hablo atiplando la voz, ni me doy polvos de arroz pa taparme las ojeras.
Usté es mamá de una pieza más antigua que la bula.....
yo soy y seré una chula de pañuelo á la cabeza.
Pero bien claro se vé,
¡toó lo mio es natural!

- Vale más este percal
que too el polison de usté.
DIMAS. ¿Qué es esto, nuevo belen?
(*Sale abrochándose el gabán.*)
Me quiere usted explicar.....
ROSA. Caballero.....
MANUELA. Osté á callar
porque hay para usté tambien.
(*Empujándole hácia Paco.*)
PACO. Calle usté, viejo coscon.
(*Empujándole hácia Manuela.*)
DIMAS. (Solo faltaba esta escena
para que el baile y la cena
me cueste una indigestion!)
MANUELA. Vaya con la tia usurera.....
ROSA. Y usté ha estado en el modelol!
MANUELA. Por dejarla á una sin pelo
como á usté si le tuviera.
(*Riña cojiendo á don Dimas en medio y traqueteán-
dole.*)
ROSA. Qué gentuza y qué modales!
DIMAS. Mozo!
ROSA. Vamos, Amparito!
CRIADO. ¿Llamaba usté, señorito?
DIMAS. ¿Qué se debe?
CRIADO. Treinta reales.
DIMAS. Tome usté.
PACO. Vaya una guasa.
DIMAS. (Soy acreedor á un cencerro).
(*Va á irse y el criado le detiene.*)
CRIADO. Eh! caballero este perro
me parece que no pasa.
DIMAS. Pues dele usté un palo!
(*Mirando al derredor.*)
CRIADO. Es que.....
DIMAS. la cuenta.....
Estoy en un potrol!
Tome usté otro perro..... y otro
á ver si le muerde á usté.
ROSA. ¡Vámonos, hija! de aquí!

(Van á marcharse y Manuela le pega en el hombro á don Dimas.)

MANUELA. ¿Pero oiga usted, só silvante,
es que no hay nadie delante
para que se marche así?

PACO. Pague usted algo.

MANUELA. Qué hae pagar

¡si tiene cara de alcuza!

Y usted cara de lechuza!

DIMAS.

MANUELA.

Yo?

PAJO. Lo voy á escabechar! (*Tirando de la navaja*).

CRIADO. Señores! (*Deteniendo á Paco*).

PACO. Perdí la calma!

MANUELA. Descabecha á ese bribon.

ROSA. ¡Se me parte el corazon!

DIMAS. ¡Y á mí me rompen el alma!

ROSA. ¡Serenol!

POETA. ¡Aqui la vá á haber!

(*Rosa y su hija se ponen detrás de D. Dimas que
andaré sorteando las acometidas de Paco.*)

DIMAS. ¡Señoras, por Satanás,
si se me ponen detrás
¿por dónde echo yo á correr?

PACO. Lo rajo.

DIMAS. ¡Ya siento el frio
de la hoja sobre el pellejo!

PACO. ¡Que me traigan á ese viejo!

DIMAS. ¡Que se lleven á ese tío!

POETA. Propongo un medio prudente,
y á esto nadie me replica
¡si ha de gastarse en botica
que se gaste en aguardientel!

PACO. Me conforme. (*Cerrando la navaja*).

MANUELA. Es lo más llano.

DIMAS. Respiro.

CRIADO. ¿Y quién vá á pagar?

POETA. Toma: no hay que preguntar,
D. Dimas.

DIMAS. ¡Claro, el pagano!
Si así cesan mis temores,



POETA.
DIMAS.

¡Pago.
Rasgo sin segundo! ¡Pero oír!
¡Copas para todo el mundo!
contando con los señores.

Tras de tantas agonías
no seais de palmas avaros....
¡Que no me cuesten más caros!
los dos reales de judías!

¡Senor!
¡A mí me rompan el alma!
¡Se me parte el corazón!
¡Perdi la calma!
¡Senor! ¡Dáñame de la mano!
¡Voy a escaechar! (Tirando de la navaja).

¡Senor, por Señora,
si se me ponen detrás
¡por dónde echo yo a correr?
Lo tajo.

¡Ya siento el frío
de la hoja sobre el collijo!
¡Que me traspase el collijo!
¡Que se llaven los collijos!
¡Propóngame un collijo delante,
y a esto nadie me respone!
¡Se ha de gastar en botas
que se gasten en aguardiente!
¡Me conformo! (Cerrando la navaja).

Es lo más llano.
¡Respono.
¿Y quién va a pagar?
Toma: no hay que preguntar,
D. Dimas.
¡Claro, el pago!
Si así cesan mis temores,

MANUEL
PAGO
MANUEL
DIMAS
MANUEL
PAGO
OLIBO
PAGO
MANUEL
ROSA
DIMAS
ROSA
POETA
DIMAS
PAGO
DIMAS
PAGO
DIMAS
POETA
PAGO
MANUEL
DIMAS
OLIBO
POETA
DIMAS



